

FRANCISCO EN IRAK



Consideraciones preliminares

La importancia y trascendencia del viaje del Papa Francisco a Irak - del 5 al 8 de marzo de 2021 - nos impone acercarnos a sus textos y especialmente a nuestra selección poniendo en contexto la compleja, conflictiva y riquísima realidad del Medio Oriente, un tanto lejana para los lectores del Sur.

El contexto geopolítico, entre otras circunstancias, supera nuestro conocimiento del Magisterio Social y exige una lectura experta desde la politología y las relaciones internacionales.

El Papa Francisco concreta el viaje después de los frustrados intentos de Juan Pablo II y Benedicto XVI, suspendidos por diversos motivos. En el caso de Francisco, muchas voces se alzaron para disuadirlo, sobre todo lo relativo a los riesgos para su integridad y las complicaciones de la Pandemia Covid 19.

La siguiente selección de textos sigue el orden cronológico de su visita.

Mensaje del Papa con motivo de su viaje (04.III.21)

“Dejémonos contagiar por la esperanza

que nos anima a reconstruir y empezar de nuevo. Y, en estos tiempos de pandemia, ayudémonos unos a otros para fortalecer la fraternidad, para construir juntos un futuro de paz. Juntos, hermanos y hermanas de todas las tradiciones religiosas”.

Encuentro con las autoridades, la sociedad civil y el Cuerpo Diplomático (05.III.21)

“Mi visita se lleva a cabo en un tiempo en que el mundo entero está tratando de salir de la crisis por la pandemia de Covid-19, que no sólo ha afectado la salud de tantas personas, sino que también ha provocado el deterioro de las condiciones sociales y económicas, marcadas ya por la fragilidad y la inestabilidad. Esta crisis requiere esfuerzos comunes por parte de cada uno para dar los pasos necesarios, entre ellos una distribución equitativa de las vacunas para todos. Pero no es suficiente; esta crisis es sobre todo una llamada a «repensar nuestros estilos de vida [...], el sentido de nuestra existencia” (Frattelli tutti, 33). Se trata de que salgamos de este tiempo de prueba mejores que

antes; de que construyamos el futuro en base a lo que nos une, más que en lo que nos divide.”

“La coexistencia fraterna necesita del diálogo paciente y sincero, salvaguardado por la justicia y el respeto del derecho. No es una tarea fácil; requiere esfuerzo y compromiso por parte de todos para superar rivalidades y contraposiciones, y dialogar a partir de la identidad más profunda que tenemos, la de hijos del único Dios y Creador.” “De una crisis no se sale iguales que antes: se sale mejores o peores. Es necesario combatir la plaga de la corrupción, los abusos de poder y la ilegalidad, pero no es suficiente. Se necesita al mismo tiempo edificar la justicia, que crezca la honestidad y la transparencia, y que se refuercen las instituciones competentes. De ese modo puede crecer la estabilidad y desarrollarse una política sana, capaz de ofrecer a todos, especialmente a los jóvenes -tan numerosos en este país-, la esperanza de un futuro mejor.”

“Que callen las armas, que se evite su proliferación, aquí y en todas partes. Que cesen los intereses particulares, esos intereses externos que son indiferentes a la población local. Que se dé voz a los constructores, a los artesanos de la paz, a los pequeños, a los pobres, a la gente sencilla, que quiere vivir, trabajar y rezar en paz. No más violencia, extremismos, facciones, intolerancias; que se dé espacio a todos los ciudadanos que quieren construir juntos este

país, desde el diálogo, desde la discusión franca y sincera, constructiva; a quienes se comprometen por la reconciliación y están dispuestos a dejar de lado, por el bien común, los propios intereses.”

Encuentro interreligioso en la Llanura de Ur (06.III.21)

1. Miramos al cielo.

“Contemplando el mismo cielo de milenios, aparecen las mismas estrellas. Estas iluminan las noches más oscuras porque brillan juntas. El cielo nos da así un mensaje de unidad: el Altísimo que está por encima de nosotros nos invita a no separarnos nunca del hermano que está junto a nosotros. El más allá de Dios nos remite al más acá del hermano”

2. Caminamos en la tierra.

“El camino que el Cielo indica... es el camino de la paz. Este requiere, sobre todo en la tempestad, que rememos juntos en la misma dirección. No es digno que, mientras todos estamos sufriendo por la crisis pandémica, y especialmente aquí donde los conflictos han causado tanta miseria, alguno piense ávidamente en su beneficio personal. No habrá paz sin compartir y acoger, sin una justicia que asegure equidad y promoción para todos, comenzando por los más débiles. No habrá paz sin pueblos que tiendan la mano a otros pueblos. No habrá paz mientras sean ellos y no parte de un

nosotros.”

“Sí, necesitamos salir de nosotros mismos, porque nos necesitamos unos a otros. La pandemia nos ha hecho comprender que «nadie se salva solo» (Fratelli tutti, 54). Aun así, la tentación de distanciarnos de los demás siempre vuelve. Entonces “el *sálvese quien pueda* se traducirá rápidamente en el *todos contra todos*, y eso será peor que una pandemia”.

“A nosotros nos corresponde proteger la casa común de nuestras intenciones depredadoras. Nos toca a nosotros recordarle al mundo que la vida humana vale por lo que es y no por lo que tiene, y que la vida de los niños por nacer, ancianos, migrantes, hombres y mujeres de todo color y nacionalidad siempre son sagradas y cuentan como las de todos los demás. Nos corresponde a nosotros tener la valentía de levantar los ojos y mirar a las estrellas, las estrellas que vio nuestro padre Abrahán, las estrellas de la promesa.”

Oración de sufragio por las víctimas de la guerra en Hosh al-Bieaa (Plaza de la Iglesia), Mosul (07.III.21)

“Hoy, a pesar de todo, reafirmamos nuestra convicción de que la fraternidad es más fuerte que el fratricidio, la esperanza es más fuerte que la muerte, la paz es más fuerte que la guerra. Esta convicción habla con voz más elocuente que la voz del odio y de la violencia, y nunca podrá ser acallada en la sangre derramada por quienes profa-

nan el nombre de Dios recorriendo caminos de destrucción”.

“Si Dios es el Dios de la vida -y lo es- a nosotros no nos es lícito matar a los hermanos en su nombre.”

“Si Dios es el Dios de la paz -y lo es- a nosotros no nos es lícito hacer la guerra en su nombre.”

“Si Dios es el Dios del amor -y lo es- a nosotros no nos es lícito odiar a los hermanos.”

Santa misa en el Estadio Franso Hariri de Erbil (07.III.21)

“Jesús no solo nos purifica de nuestros pecados, sino que nos hace partícipes de su misma fuerza y sabiduría. Nos libera de un modo de entender la fe, la familia, la comunidad que divide, que contrapone, que excluye, para que podamos construir una Iglesia y una sociedad abiertas a todos y solícitas hacia nuestros hermanos y hermanas más necesitados”.

Consideraciones ulteriores

Ofrecemos esta selección de textos para motivar la reflexión sobre nuestro compromiso como cristianos aquí y ahora, superando el impacto mediático y las interpretaciones interesadas de las actividades y discursos del Papa Francisco.

Esperamos que nuestra selección sea un aporte constructivo y no excluya, al contrario, invite a una lectura pormenorizada de todos sus mensajes.